



SEINÄJOEN AMMATTIKORKEAKOULU  
SEINÄJOKI UNIVERSITY OF APPLIED SCIENCES

**This is an electronic reprint of the original article (publisher's pdf).**

Please cite the original article:

Kempas, I. (2022). Observaciones sobre la colocación de los clíticos en la libre variación: análisis de expresiones enunciadas en primera persona.

*Boletín: la revista oficial de Suomen espanjanopettajat ry - Asociación de profesores de Español en Finlandia*, (1), 10–11.



# Observaciones sobre la colocación de los clíticos en la libre variación: análisis de expresiones enunciadas en primera persona

ILPO KEMPAS, UNIVERSIDAD DE CIENCIAS APLICADAS DE SEINÄJOKI,  
UNIVERSIDAD DE HELSINKI, UNIVERSIDAD DE TURKU

## 1. Introducción

Este artículo trata sobre la colocación de los clíticos en libre variación, esto es, cuando aparecen en las perífrasis modales de infinitivo. Como es sabido, en español esos pronombres son proclíticos (p. ej., **lo** voy a hacer) o enclíticos (voy a **hacerlo**), y en las gramáticas y los libros de curso se suele recalcar la completa libertad en cuanto a su colocación sintáctica entre ambas posiciones. Esta riqueza sintáctica a veces también es un desafío para los aprendices de ELE, que en vez de una única regla sintáctica tienen que aprender dos.

No obstante, la anteposición del clítico se asocia en cierta mayor medida con el lenguaje espontáneo. Butt y Benjamin (2019, p. 147) recalcan la igual aceptabilidad de ambas posiciones, pero señalan que la anteposición sería *más común en el habla espontánea*, que representa la *lengua de inmediatez* (Koch y Oesterreicher, 2007), que difiere de la *lengua de distancia*, representada por los registros más formales y el frecuente uso de la tercera persona. No obstante, por otro lado, en la bibliografía no se pueden encontrar posturas según las cuales la anteposición sería de menor uso en los registros más formales, como el científico.

Serrano (2010, p. 5) comenta los resultados de estudios sobre la variación en cuestión y señala que esta está relacionada con la semántica del verbo auxiliar: con los verbos menos gramaticalizados y con mayor contenido léxico, el clítico tendería a aparecer en posición preverbal. La autora menciona los verbos querer y saber: **Lo** quiero ver / **Lo** sé hacer. Por el contrario, según la autora, con los verbos más gramaticalizados y, por lo tanto, menos léxicos, el clítico tendería a la posposición. En este grupo de verbos auxiliares incluye *poder* e *ir a*: *Puedo verlo* / *Voy a verlo*.

El objetivo del presente artículo es estudiar las frecuencias de una y otra variante en un corpus de 1.110 ocurrencias para ver cómo se realiza la libre variación en la distribución mutua de ambas. El uso de la primera persona hace que el enunciado represente la denominada *lengua de inmediatez*, en este caso la lengua hablada escrita. El segundo punto a analizar es si la antedicha asociación de la anteposición con la lengua de inmediatez se rea-

liza en el corpus. El tercer y último punto consiste en estudiar la realización de lo arriba señalado por Serrano (2010).

## 2. Método y materiales

El 31 de abril de 2022 se recogió a través del robot de búsqueda StartPage un corpus compuesto por todas las ocurrencias de los casos aquí estudiados (N=1.110) en el momento de la observación. Los distintos casos son 13, y se componen de las mismas frases con un pronombre proclítico y enclítico. En el corpus solo se incluyeron los casos en que los ejemplos habían sido enunciados por una persona real o ficticia (en un cuento), pero se obviaron

las ocurrencias que representaban el meta-lenguaje (como el de las páginas relacionadas con dudas sobre la lengua), la poesía o la lírica (como las letras de canciones, muy frecuentes en las páginas de resultado). Los casos estudiados están compuestos por perífrasis modales con infinitivo, con los verbos modales *querer*, *saber*, *ir a*, *tener que* y *saber*. Por razones prácticas, los casos se presentan con más detalle en el apartado de los resultados. Los ejemplos son originarios de todos los países hispanohablantes; en efecto, en la bibliografía no es posible encontrar alusiones a diferencias geográficas de ningún tipo en los casos que nos ocupan.

Tabla 1. Distribución de los casos (N=1.110) por posición sintáctica del clítico.

Caso		Total	%
1	nos vamos a ver mañana	40	56,3
	vamos a vernos mañana	31	43,7
2	lo voy a hacer mañana	35	40,2
	voy a hacerlo mañana	52	59,8
3	lo tengo que hacer mañana	12	35,3
	tengo que hacerlo mañana	22	64,7
4	lo quiero hacer mañana	30	41,1
	quiero hacerlo mañana	43	58,9
5	lo puedo hacer mañana	28	46,7
	puedo hacerlo mañana	32	53,3
6	lo sé hacer	27	39,7
	sé hacerlo	41	60,3
7	lo he tenido que hacer	55	43,7
	he tenido que hacerlo	71	56,3
8	lo he querido hacer	64	54,2
	he querido hacerlo	54	45,8
9	lo he podido hacer	65	73
	he podido hacerlo	24	27
10	lo he sabido hacer	117	49,2
	he sabido hacerlo	121	50,8
11	te lo voy a dar	2	
	voy a dártelo	2	
12	te lo quiero dar	1	
	quiero dártelo	2	
13	te lo puedo decir	4	33,3
	puedo decírtelo	8	66,7
14	se lo quiero decir	94	74
	quiero decírselo	33	26
	pronombre proclítico	574	51,7
	pronombre enclítico	536	48,3
<b>TOTAL</b>		<b>1.110</b>	

### 3. Resultados

Los resultados se ilustran en la siguiente tabla.

En primer lugar, se ve que la distribución entre ambas variantes es muy igual, como era de esperar. No obstante, en ocho de los doce casos con un número representativo de respuestas (esto es, con exclusión de los casos 11 y 12), la posición enclítica resulta más común, si bien los ejemplos representan la lengua de inmediatez. En consecuencia, podemos concluir que los resultados no apoyan la postura de Butt y Benjamin (2007). Pese a la frecuencia general más elevada de la anteposición, un análisis estadístico con la prueba del Chi-cuadrado demuestra de manera concluyente que entre ambas posiciones existe una diferencia estadísticamente significativa ( $\chi^2=62,4$ ;  $p=0$ ;  $df=10$ )<sup>1</sup>, explicable por la mayor frecuencia de la posposición del clítico a nivel de los casos individuales. Se observa que a esta pauta general solo hay cuatro excepciones (casos 1, 8, 9, 14), que se explican por

el azar: pueden excluirse todos los factores explicativos, que son el verbo auxiliar usado y su tiempo verbal, así como la presencia de uno o dos clíticos.

Para confirmar o descartar lo –antes citado– referido por Serrano (2010), –los verbos menos gramaticalizados y con mayor contenido léxico, como *querer* y *saber*, aparecerían más a menudo antepuestos y los verbos más gramaticalizados y menos léxicos (*poder*, *ir a*) tenderían a la posposición–, contrastamos las frecuencias de ambos grupos en el corpus (Tabla 2).

Los datos de la tabla excluyen por completo el papel de dicho factor léxico-semántico, que también puede excluirse estadísticamente ( $\chi^2=0,05$ ,  $p=,82$ ,  $df=1$ ). Además, ambos grupos también se examinaron con la prueba del Chi-cuadrado por separado, basado en los datos de la tabla 1. Se confirmó que ambos presentan una diferencia significativa a favor de la posposición del

pronombre (A:  $\chi^2=33$ ,  $p=0$ ,  $df=3$ ; B:  $\chi^2=23,1$ ,  $p=0$ ,  $df=3$ ) –si bien, paradójicamente, en los valores totales, esto es, no basados en los casos individuales, la anteposición es ligeramente más común que la posposición–. En consecuencia, hay que concluir que la diferencia sintáctica mencionada por Serrano (2010) al menos en este corpus no se confirma: los verbos menos gramaticalizados no resultan favorecer la anteposición, sino que se comportan de idéntica manera que los más gramaticalizados.

### 4. Conclusiones y discusión

Los resultados confirman la idea generalmente aceptada de que, en los casos que nos ocupan, los proclíticos y los enclíticos están de hecho muy igualmente repartidos. Esto recalca la importancia de seguir tratando este detalle gramatical en la enseñanza de ELE con el mismo cuidado que hasta ahora.

Al mismo tiempo, los resultados obtenidos no apoyan la postura de Butt y Benjamin (2019) sobre una mayor frecuencia de la anteposición en la lengua hablada espontánea. Por otro lado, puede plantearse si nuestro corpus, compuesto por ejemplos escritos –pese a que represente la *lengua de inmediatez*–, hace que el rasgo anterior no salga en los resultados. Para estudiarlo, los resultados aquí presentados podrían contrastarse con los datos de un corpus de la lengua oral. Además, hay hablantes nativos que dicen favorecer la anteposición en su idiolecto, lo que sugiere que también pueda haber variación y preferencias entre individuos. De todas formas, vemos que los pronombres enclíticos ocupan una posición fuerte incluso en los enunciados en primera persona.

También queda confirmado estadísticamente que, en términos generales, la posposición es más común que la anteposición. Una muestra de más de mil observaciones es contundente al respecto. Se puede concluir que en español la posposición del clítico está bien arraigada. No obstante, tampoco la anteposición es nada menospreciable: resulta mayoritaria en cuatro de los casos y, como se ha visto, en los valores totales de las tablas, –si bien esto último es explicable en la práctica por un número excepcionalmente reducido de pronombres enclíticos en dos casos (9 y 14)–.

El estudio también ha permitido descartar con certeza el papel de las cualidades léxico-semánticas de los verbos (menos gramaticalizados frente a más gramaticalizados) para la posición de los clíticos. Pese a lo anterior, como algunos estudios anteriores han demostrado el papel de estas, por ahora nos abstenemos de extrapolar a la lengua española en general nuestro resultado.

Tabla 2. Los verbos menos gramaticalizados (*querer*, *saber*) y más gramaticalizados (*poder*, *ir a*) contrastados ( $n=950$ ).

	Anteposición	Posposición	Total
A. <i>querer</i> , <i>saber</i>	333 (53,1%)	294 (46,9%)	627
B. <i>poder</i> , <i>ir a</i>	174 (53,9)	149 (46,1%)	323

### Bibliografía

Butt, J, Benjamin, C., & Moreira Rodríguez, C. (2019).

*A New Reference Grammar of Modern Spanish (6th ed.)*. Routledge.

Koch, P., & Oesterreicher, W. (2007). *Lengua hablada en la Rumania: español, francés, italiano* (Versión española A. López). Gredos.

Serrano, M. J. (2010).

*Acción e interacción social en variación sintáctica y discursivo-pragmática*.

CoSoLen, Grupo de investigación consolidado dedicado al estudio de la variación morfosintáctica y sociolingüística de las lenguas. Universidad de La Laguna.

<http://www.cosolen.com/wp-content/uploads/2010/03/Acci%C3%83%C2%B3n-e-interacci%C3%83%C2%B3n-social-en-variaci%C3%83%C2%B3n-sint%C3%83%C2%A1ctica-y-discursivo-pragm%C3%83%C2%A1tica.pdf>

<sup>1</sup> Por presentar un número demasiado reducido de ejemplos, también se excluyó del análisis el caso 13.